



Blog de Judit

Mi no biografía.

Supongo que presentarse es algo importante cuando pretendes darte a conocer a alguien,
y hacerlo con gentileza embellece más el lenguaje.

Odio esas biografías limitadas por una fecha de nacimiento y a veces, de fallecimiento,
odio esas biografías, aburridas, interminables e ilusorias en las que uno mismo predica sus estudios y logros "autocolgándose" la medalla del nobel, en chico listo, amable, bueno y guapo. Aquellas en las que cuentan su vida privada, sus gustos y sus pesares.

Mil y una vez me han pedido hacer una biografía,
yo, asintiendo con la cabeza prometía llevarla con gesto refunfuñón.
El problema aparecía cuando llegaba a casa y las palabras se esfumaban.
No sé quién soy, por y para qué estoy, pensaba. Qué odio y qué me hace sentir viva,
a veces, me pellizco, pues dudo de mi existencia.

Gracias al paso del tiempo, que por cierto, es un concepto que odio usar, y estoy cien por mil segura que lo odio, pues no sé si es el tiempo el que pasa, o las personas.
Dicho esto y volviendo al tema, empecé a adentrarme en mis poros no hace más de cuatrocientas lunas, con esto, pretendo transmitir mi absoluta e incompleta desorientación dentro de mí misma, aún así estoy en busca y captura de mi brújula.
Más tarde, paseando por mis vísceras empecé a encontrar sensaciones muy distintas, las cuáles empezaban a formarme úlceras
desidia,
nostalgia,
animadversión,
antipatía y añoranza quebrantaban mi ser.

En mi corazón no existía el verano, y la nieve inundaba todos mis órganos sensoriales,
pasé de las estaciones del año,
fui Siberia durante varios años.
Aterida en el espanto de ver a la familia marchar,
pasar sobre los años, mirar atrás y sólo ver kilómetros, asfalto y mar, supongo que,
me hizo crecer un poco más.

(Suelto toda esta palabrería carente de significado no más allá de lo personal, para dejar claro que no se atreváis nunca a preguntarme quién soy y qué quiero, porque eso, eso sí que no lo sé.

A mi pesar, he de seguir para concluir el por qué estoy aquí).

A mi corazón sólo le hicieron falta seis días y cinco noches bajo la Vía Láctea para que la primavera llegase como llegan las cosas que no tienen mucho sentido.

Unas grandes alas alborotaron mis alboradas, y entre sus plumas descubrí un concepto imposible de definir; poesía.

La que me ha hecho sentir algo más viva en este exánime mundo,

la que me ha alumbrado en la oscuridad, y tapado los ojos cuando la luminosidad me cegaba,

la que me reconstruye, y entrelíneas, en ruinas me convierte.

Y todo gracias, al mismo pájaro que en su día emigró hacia aguas más claras, y que hoy su ida me mata.

De todas formas he de darle las gracias. Hoy mi corazón, vacío de ausencias, aún conserva ardiente su nido, por si algún día se cansa de la vida práctica.

Corazón roto, medias negras y labios rojos, intrépida, de alma errante y brutalmente mía. A veces le escribo al amor, otras, al odio que es el único que nunca se va.

Pienso en el verbo amar, y sólo se me ocurre ejercerlo sobre la palabra libertad.

Whiskey y colirio de la mano, Luna en los tejados.

Aquí resumo mis fieles musas, otras emigran de vez en cuando a este laberinto sin salida.

Gracias a mi tío, Eduardo, por brindarme la oportunidad de expresar mi gran pasión, como es el arte para mi y por regalarme lo mejor de sí en cada momento que estoy con el, admiración es poco lo que siento por ti. Y por supuesto Susi, mi tía, por tener siempre una caricia que dar y un achuchón en todo momento, ya sea bueno o malo.

Me conmueve la idea de poder transmitir lo más profundo de mí hacia todos vosotros, y, que de una forma u otra viváis, sintáis y gocéis

de los versos, como lo hago yo cada vez que mi corazón da rienda suelta al lápiz.

La literatura, me hace más llevaderos los Lunes y menos feos los Domingos, el resto de los días; me hace sentir más viva que nunca.

Espero y os obligo a que a través de cualquier tipo de arte, ya sea literatura, teatro, pintura, danza, escultura... saquéis lo mejor de vosotros, que seguro que no es poco.

Me siento en la obligación de permanecer eternamente agradecida a todos aquellos que me leen y profundizan mis versos.

"El arte es sobre todo
un estado del alma".

Marc Chagall

Dear fallen angel...

Mi querido ángel caído...

bendito el día que marchaste al olvido.

Besaste el suelo,

y por un instante te sentí conmigo.

Me hubiese pasado mil vidas esperando ese acto de rebeldía,

con tal de morir en tu despegue

y juntos

sin grilletes

quebrantar toda profecía.

Mi querido ángel fallido...

envidia de todo querubín,

arcángel con alas de colibrí,

en tus plumas desvanezco

y muero al prender vuelo.

[Setenta y cinco aleteos en un segundo bastan para desahuciarme de mi hábitat].

Mi querido ángel caído...

Tentación de diosas,

manzana prohibida,

mendaz sierpe

y galán de prosa

permíteme pecarte mordiendo tus estrofas.

Mi querido ángel abatido...

Llévame contigo o arrójame del abismo que forman tus caderas,

donde el frío que deja tu ausencia no hierva.

Llévame contigo, donde Dios no pueda juzgarnos

por querer jugar a hacernos daño.

Llévame contigo,

querido ángel caído,

o arráncame las entrañas,

pero déjame las alas,

por si alguna alborada me enseña el camino a tu espalda.

Mi querido ángel caído...

pensé embriagarme en tus párpados,

y borracha de vino

brindar a lo prohibido.

Luego tirarme por la borda,

inmortalizar la caída

quedar náufraga en tus pupilas, de por vida.

TREGUAS

Las huellas de tus manos como alegorías al caos,
Troya contra Grecia entre páramos,
en el Olimpo
balbuceando.

CRÓNICAS MARÍTIMAS

Tengo la arena enredada en el pelo,
la sal pegada al cuerpo,
las olas besándome la nuca,
y tu luna versándome las vértebras.

FUNERAL

El alma del suicida en las vías,
la mía, desángrada en la utopía de verte todos los días.

Primera huída

Con complejo de invierno, yo, saboreaba tus tormentos.

Mirando al techo nubes de algodón precipitaban

al mismo ritmo que tu corazón creaba baladas desafinadas.

El piano sonaba y las sábanas, cansadas, sollozaban.

Yo no sé cómo

pero aguantabas,

espirabas otra calada

y sin tregua alguna arrancabas.

La lámpara se balanceaba y la casa temblaba, la tormenta arrancaba y no temíamos a nada.

Las bombillas se fundieron

y el aguacero empañaba los cristales rotos de las ventanas, por donde se escapaban todas nuestras ganas.

Abrí los ojos, y ya no estabas...

Seguí buscándote todas las mañanas bajo la almohada

Nada, no estabas...

Tu sudor, convertido en seda, brillaba en las mantas,

y en cada alborada me preguntaba si serías la estrella iluminada.

Aquella que corre entre vidrieras rotas,

aquella que viste

o desviste mi ser

con tu aroma

en todas mis auroras.

Secuela de ojos tristes

Amanecía cada mañana en la coraza que recubre tu pecho
mientras el primer rayo de sol,
desperezándose,
nos daba los buenos días.

Abriste tus párpados
provocando así
el primer pestañeo del día, y,
como consecuencia,
el cielo entero se descolocó.

Sol al agua
¡a la mierda!
Pantano en llamas,
calor invade la mañana.
Nubes cayendo del cielo
humedeciendo lo seco.

¿Quién te mandaría retar al cielo
con tus ojitos tristes
color caramelo?

Y con tu norte en mi sur
y mi sur no sé donde
saciamos las horas.

Buenos días, dicen que fueron.

"Dime tus mentiras (las mías son peores)"

Tengo la vida aparcada en doble fila,
en la mesa
el café se enfría
y yo aún pagando las multas de tus mentiras.

Radiofrecuencia

Desprenderse de la monotonía es cuestión, solo, de encontrar la sintonía.